

HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

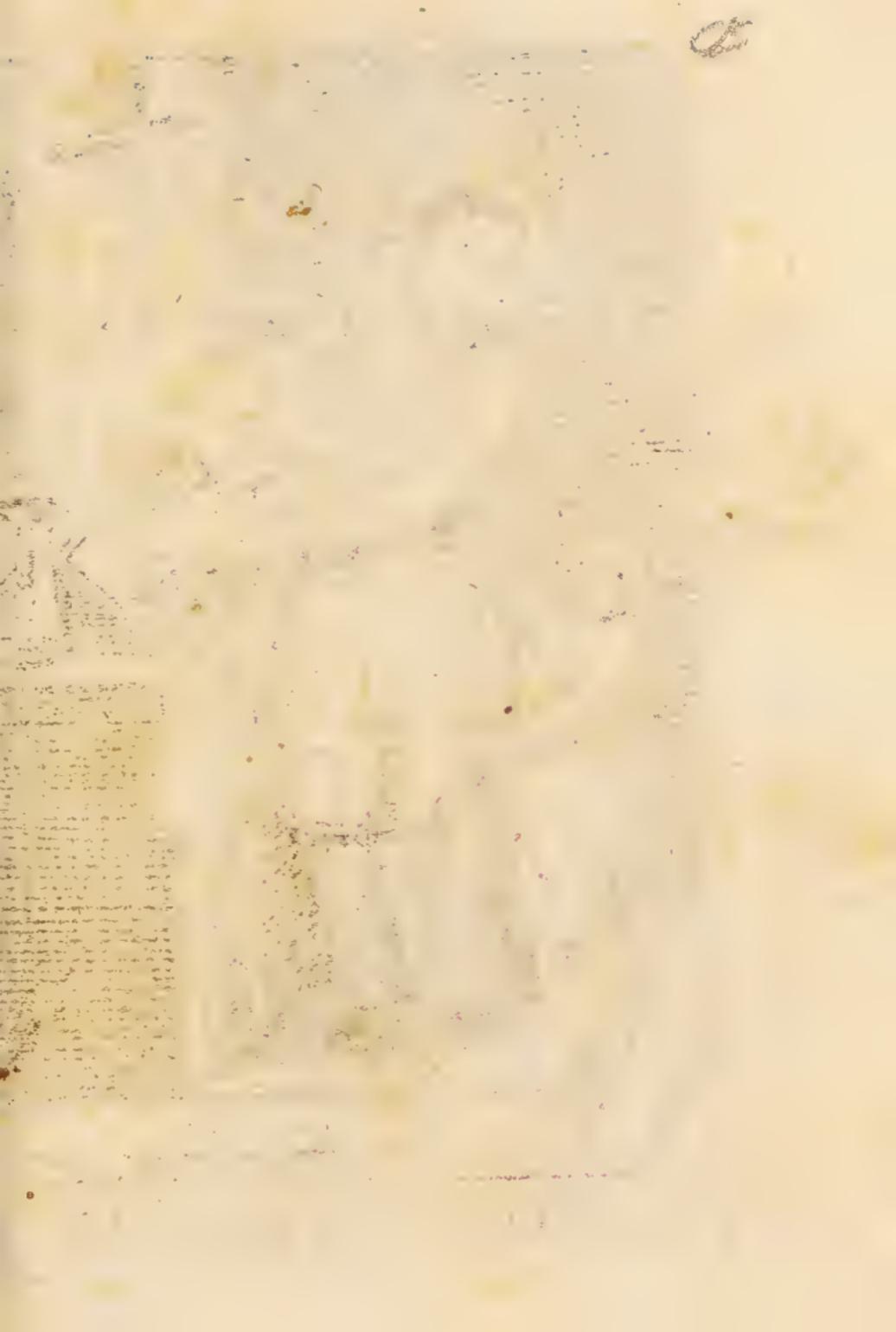
FRANCISCO DE LA GUERRA

M-344



Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29296419>





S. ANDRÉS ABELINO.

NOVENA

QUE

AL GENEROSO PADRE

SAN ANDRES AVELINO

Ilustre profesor de los clerigos
reglares, y especialisimo abogado
contra el mal de apoplejia.

Ofrece rendido, y dedica postrado
*un Sacerdote esclavo suyo, natural
de esta Ciudad de México.* Para
que todas las personas, que la hicie-
ren, logren su patrocinio, y sean
libres de ínsultos, y muertes
repentin^{as}.

MEXICO: 1832.

Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

REPORT OF THE PHYSICS DEPARTMENT
FOR THE YEAR 1870

CHICAGO, ILL., 1871

W. B. BOYD, PRESIDENT

W. B. BOYD, PRESIDENT

CHICAGO, ILL., 1871

Bendita sea la Santísima Trinidad, y la purísima Virgen Maria nuestra Señora. Amén.

Uno de los accidentes que rinden, y descomponen á la naturaleza humana, es apoplejia, ó el insulto, llámese asi por la subitanea privacion que causa de todas las funciones animales; pues á su asalto cae el hombre de repente perdiendo al sentido movimiento y habla: en estos tiempos lo hemos visto repetido, y es misericordia de Dios, que no lo lamentemos en el mundo á cada paso, porque proviniedo de la superfluidad de humores, los vician tanto los hombres y mugeres, con el desenfreno en comer y beber, que no se oye, ni vé otra cosa, que banquetes alemanes, y convites franceses, donde la abundancia de manjares, y multitud de licores, brindan en cada vaso un insulto, y ofrecen en cada plato la muerte. Asi es; y ojalá no fuera asi: de estos insultos no pode-

mos librar nosotros, comiendo lo que basta, y no bebiendo lo que indispone: mas de otras apoplejias, á que no damos principio, y dejan al sujeto como un tronco, debemos clamar á Dios para que no nos dén, pues pueden cojernos en pecado mortal, y dar sin remedio con nuestras almas en los infiernos.

El glorioso padre S. Andres Avelino insigne profesor de los clerigos reglares especial abogado contra accidentes tan malignos, estando el Santo en el altar, al empezar la misa le acometió un insulto, que pribandolo de la vida temporal, le dió posesion de la eterna. Pues para que todo genero de personas se encomienden de veras al santo, y lo deben hacer muy de corazon los señores capellanes de monjas, y abogados de las audiencias, cuyos oficio ejerció, le ha dispuesto un afecto sacerdote esta novena, que comenzará el dia primero de noviembre, para acabarla la víspera de la fiesta del santo, que es á die

de dicho mes y tambien pueden hacerse en cualquier tiempo del año.

El modo de practicarla será el siguiente: confesarán, y comulgarán el primero y ultimo dia de ella, ayunando juntamente; y los que no pudieren harán alguna otra obra buena, como una limosna, oír misa, visitar los altares, rezar la corona, ó el oficio de nuestra Señora, segun la devocion, y posibilidad de cada uno, y dictámen del confesor: encenderán una vela delante de una imagen del santo, que han de procurar tener y no pudiendo hacerlo por la pobreza enciéndan su corazon con muchos actos de amor de Dios, y de San Andres Ave-lino, haciendo diligencia de imitar sus virtudes, que algunas se pondran en las oraciones, que se han de rezar cada dia.

El orden, que se ha de guardar en rezar la novena, será hacer primero la señal de la cruz, despues se dirá el acto de contricion, ó la confesion general, y hecho esto se rezará la oracion, que se pone para todos

los dias, y despues se dirán siete Padre
nuestros, y siete Ave Marias, que sirvan
de estacion al Santisimo Sacramento, los
que acabados, se alabará tres veces á la
Santisima Trinidad, en memoria de las tres
veces, que San Andres Avelino repitió las
palabras: *Introibo ad Altare Dei*, antes
que le acometiera el insulto, luego se re-
zará la oracion, la oracion que correspon-
de al dia de la novena, y se terminará con
el alabado.

Oracion para todos los dias.

Omnipotente Criador, y amabilisimo
Padre, Dios y Señor mio: yo miserable
pecador, postrado, y sumido en el abismo
de mi vileza inclinando las rodillas de mi
corazon con todo el acatamiento y reve-
rencia posible, me presento ante vos, co-
mo una de las mas pobres criaturas del
mundo, y te suplico por los méritos de tu
admirable siervo San Andres Avelino, que
te apiades de esta masa de barro, que con
 tanta osadia, se ha levantado contra vos:

ya conozco Señor mi indignidad, y lo mucho que os he ofendido, derrama en mi las corrientes de tu misericordia, perdonando mis culpas, comunicame las influencias de tu gracia para que jamás te ofenda, alienta mi corazon en tu servicio, ilustra mi entendimiento con tu sabiduría, enciende mi voluntad con tu amor, fortaleze mi memoria con tu presencia, llena mi alma de tus dones, y libra mi cuerpo de la enfermedad de apoplejia, para que teniendo siempre espeditos los movimientos, y libre el uso de los sentidos, llore mis excesos, y te busque hasta espirar en tu gloria. Amen.

Despues de rezar los siete Padre nuestros, y Ave Marias, se alabará á la Santisima Trinidad en esta forma tres veces.

Bendita, alabada y glorificada sea la Santisima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espiritu Santo. Amen.

PRIMER DIA.

*Temor á Dios que tuvo San
Andrés Avelino.*

ORACION.

O Magestuoso Señor Dios, y padre mio, ante cuya Soberanía, todas las criaturas son, como si no fueran, y de cuya magestad tiemblan las potestades angélicas: humildemente te ruego por aquel grande temor vuestro con que San Andrés Avelino, desde mancebo gobernó todas sus acciones, que me concedas el que yo jamas me apar-

te de él; atraigalo Señor en mi alma, y traspasa con él mis carnes, para que sirviendo de estímulo á mi corazon, me sea despertador, y perpetuo memorial en no desmandarme en cosa, que ofenda V. Magestad, que tanto debe ser temida. Dame Señor, por intercesion de San Andres Avelino, vuestro temor santo, para que á la nave de mi alma no la trastornen los furiosos vientos del mar de este mundo: él es peso, y es tesoro, y tesoro y peso necesita mi alma; peso para que camine segura, y tesoro para que rica se os presente. Viva en mi sin cesar este

vuestro temor: tema porque os
 ofendí, y tema para no ofen-
 deros: temate yo como á juez,
 como á Señor, y como á padre;
 como á juez, que castigas, como
 á Señor, que gobiernas, y como
 á padre, que amas: y de todas
 maneras te tema en la tierra,
 para que no pierda el alabarte
 en la gloria. Amén.

SEGUNDO DIA.

Castidad de S. Andrés Avelino.

ORACION.

Poderosísimo Dios nuestro,
 Señor mio Jesucristo, espejo sin
 mancha de la suprema Magestad, y
 purísimo esposo de las almas: tú,

que adornaste la del bienaventurado S. Andrés Avelino, con el precioso dón de la castidad, para que huyendo los engaños lascivos, la conservase limpia hasta la muerte: concedenos por su intercesion que se apague en nuestros cuerpos el fuego de la luxuria, y que sepamos resistir las tentaciones de la carne; y puesto que en el Santísimo Sacramento sois vino, que engendra virgenes, y pan que alegra los escogidos: haced, que caiga en nosotros el rocio de la pureza, y lluvia de la castidad, para que sufocado el peligroso ardor, recibamos la eucaristia con limpieza de ánimo, y

puridad de cuerpo, por cuyo refrigerio esperamos queden nuestros corazones mas frescos, que las flores cuando madrugan á beber el rocío de la mañana; pues deseamos conservarnos inmaculados en esta vida, para tener la dicha de seguimos con vestiduras blancas en la gloria. Amén.

TERCERO DIA.

Contrición de San Andrés Avelino.

ORACION.

O Benignísimo Dios, cuya naturaleza es bondad, y cuya voluntad poder, á quien ofende la culpa, y aplaca la penitencia:

con toda confusion me averguenzo de considerar el grande dolor que vuestro fiel siervo San Andrés Avelino tuvo de haberse desizado en una mentira leve, y del ninguno, que yo he tenido en haber cometido tantas culpas graves: ya llegó el tiempo de que yo llegue á vos como oveja descarriada, y perdida; concedeme por intercession de tan singular Santo, que continuamente llore mis pecados, y me enmiende de todo delito. Conozco, que sois padre de misericordias, y que aunque yo he dejado de ser vuestro hijo, vos no habeis dejado de ser mi padre: bien se, que yo he hecho

por donde me podias condenar, mas vos no habeis perdido por donde me podais salvar: ¿pues que otra cosa puedo hacer sino echarme á vuestros pies, y pedir os misericordia? ¿vos sois mi Dios, mi criador, y mi redentor; ¿quien me amparará, si vos me desamparais? alumbrá Señor á este ciego, cura á este llagado, resucita á este muerto. Rociame con el hizopo de tu gracia, y quedaré limpio, lavame, y seré mas blanco que la nieve: mayor es vuestra misericordia, que mis culpas, y mas podeis vos perdonar, que yo pecar: pues á vos ocurro á vos clamo, y de vos espero, que me ha-

beis de recibir en los brazos de vuestra amistad, concediendome el perdon, y la enmienda, para que de aqui adelante de tal manera os agrade y sirva, que nunca jamás me aparte de vos. Amen.

CUARTO DIA.

Paciencia de San Andrés Avelino en los trabajos.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, dechado de paciencia, y corona de trabajos, que fortaleciste el nobilísimo corazón del ilustre padre San Andrés Avelino con una maravillosa tolerancia para que á imitacion

tuya, no temiese los combates del odio, con que los hombres le perseguian, y sufriste con ánimo invencible aquellas tres heridas, que recibió en su rostro de mano de un malhechor traicionero: yo te ruego, mediante su patrocinio, me concedas, él que siguiendo tus pasos, y aprovechandome del ejemplo del Santo, tolere las adversidades, sufra las contradicciones, y sin desplegar los labios á la queja lleve con buena voluntad, cuantas injurias, y baldones me ocasionare el mundo. Dame unas entrañas piadosas, una paz santa, un ánimo sereno, y un corazón manso, para que moderando

la cruelísima pasión de la ira, retorne bienes por males, y logre el fruto de la paciencia, que teniendo operacion perfecta pone el alma en posesion de vuestra gracia. Amen.

QUINTO DIA.

Desprecio del mundo de S. Andrés Avelino.

ORACION.

O buen Dios mio, Santo de los Santos, Rey de Reyes, y Señor de los Señores, de cuya vida dimana la de todos los vivientes, y cuya suprema mano mantiene la máquina del mundo:

rendidamente te ruego, que pues le concediste á S. Andrés Avelino, que abandonando sus pompas, y huyendo de sus peligros os sacrificase la libertad en la sacratísima religion de clerigos reglarre; tambien á mi por sus méritos me concedas, que levantando los ojos de la consideracion, no me deslumbre el resplandor de la tierra con sus relámpagos: aparta de mi sus hermosuras, quita el gusto de sus ofertas, desprende-me de sus lazos, para que menospreciando los colores postizos de sus sombras, y el dorado ceno de su soberbia Babilonia solo á vos os siga, á vos ame,

con vos respire, en vos descance,
 por vos me sacrifique, pues solo
 vos sois la bondad sin pero, la
 luz sin engaño, y la belleza sin
 mancilla, que eternamente dura,
 y de cuya apetecida gloria con-
 fío, que me has de hacer parti-
 cionero por los siglos de los siglos.
 Amén.

SESTO DIA.

*Amor á la Santa Cruz de San
 Andrés Avelino.*

ORACION.

Eterno bienhechor de las al-
 mas, Señor mio Jesucristo, que
 para redimir las de la culpa
 bajaste del cielo á la tierra, y
 sin perdonar tu inocentísimo

cuerpo de la crueldad con que la castigamos los hombres, quisiste, que para alivio nuestro fuese clavado en el sacro madero de la cruz; de cuyo amor adolecia tanto San Andrés, solo por que habia sido singular venerador de la Santa Cruz; con el mayor esfuerzo de mi corazon te suplico, que mediante el patrocinio de Santo tan fervoroso, abras los ojos de mi alma para que sepa yo mirar en la santa cruz, seame Señor ese sagrado arbol, piedra imán que me atraiga, cadena que me prendas, y lecho que me reciba: concedeme, que puesto con la

reverencia debida al pie de ese fructuoso leño, no solo contemple los crueles dolores, que en él por mi padeciste; sino que imite las maravillosas virtudes, que en él ejercitaste. Tu cruz amo, tu cruz quiero, tu cruz siga, por tu cruz ande, con tu cruz viva, y en tu cruz muera, por que tu cruz es el estandar-te de mi remedio, y la esperanza de mi victoria. Amén.

SEPTIMO DIA.

*Amor al proximo de San Andrés
Avelino.*

ORACION.

O Supremo hacedor de to-

das las cosas, Dios y Señor
 mio, que esencialmente eres
 todo amor, amor infinito, increa-
 do, y sin medida; de quien pro-
 cedan los amores de los serafines
 todos, y de todas las criaturas: con
 las veras de mi corazon te su-
 plico por aquel grande amor
 con que San Andrés Avelino, sin
 reparar en peligros propios so-
 licitaba el bien de las almas, que
 me adores del precioso traje
 de la perfecta caridad, para que
 sin temor á los riesgos, mire á
 mis prójimos en ti solo, y solo
 por ti: dame compasion de sus
 males, alegría de sus bienes, re-
 signacion en sus molestias, afa-

bilidad en su trato, reverencia á sus personas, concordia con cualquiera, y preparacion á padecer por todos. Cumpla yo, Señor, vuestro santo mandamiento, y ame sin interes de carne y sangre, como nos amó Jesucristo vuestro hijo soberano, y redentor nuestro. Amén.

OCTAVO DIA.

Humildad y odio de si mismo de San Andrés. Avelino.

ORACION.

Dulcísimo reparador del genero humano, Señor mio Jezu-

cristo, que siendo una misma cosa con el Eterno Padre descendiste de su divino seno á vestirte de la carne de nuestro cieno, y para darnos ejemplo de humildad naciste con tal desamparo en el mundo, que la bajeza de un pesebre sirvió de cuna á tu soberania: suplicate con todo rendimiento Rey de gloria, que asi como le concediste á vuestro seguidor San Andrés Avelino, el que teniendose por una de las mas viles criaturas se aborteciese tanto, que se llegó á estenuar con asperezas y ayunos: asi tambien me concedas el que conocien-

do, que soy un vaso de corrupcion me recline en el establo del abatimiento de mi mismo, y considerando, que soy el ma escandaloso pecador de los vivientes, mortifique la rebelde pasion de mi soberbia, y con un odio santo castigue continuamente mi carne, dame sin cesar mi cuerpo, para que sujeto al espiritu no se demande en cosa que desagrade á vuestra divina Magestad. Amén.

NOVENO DIA.

Votos fervorosos de San Andres Avelino.

ORACION.

Clementisimo y soberano Criador del cielo y de la tierra,

padre de misericordias, Dios de todo consuelo, y fortaleza de los flacos, que confirmaste con espíritu generoso el corazón del valeroso padre San Andres Avelino, para que anhelando vuestro amor se obligase con voto á resistir á su propia voluntad, y adelantarse cada dia en el camino de la cristiana perfeccion, cuya observancia cumplió exâctisimamente, y en el ejercicio de empresa tan ardua dispusiste, que le hallase el accidente de apoplejia, que le quitó la vida del cuerpo, para que por los grados de sus heroicas virtudes subiese su al-

ma á vos, á gozar la eterna en el altar de la gloria: pidote, postrado ante tu paternal clemencia, por su intercesion, que afervorices mi ánimo, para que haciendo guerra á los apetitos de mi propia voluntad, solo tu amor busque, tu amor quiera, con tu amor me rija, y en tu amor me abrase. Dame Señor, que camine á vos, y á vos aspire: para esto os suplico, que criéis en mí un corazón nuevo, que ninguna hora tenga por suya, que no la emplee en vuestro amor: ponle freno á mi lengua, guarda á mis ojos, mortificacion á mi carne, y pureza á mi pe-

cho: sean las virtudes todas el escudo de mi defensa, armame con un amor sumo, con una reverencia grande, con una prontitud de obediencia, y con un celo constantísimo: crezca en mi siempre el hacimiento de gracias á tus beneficios, la voz de alabanza á tu grandeza, y el gusto de tu divina suavidad, para que así dispuesto, y con un efficacísimo dolor de mis culpas me halle prevenido la muerte, que no será repentina, aunque lo ocasione la apoplejia violenta, si por los ruegos de San Andres Avelino me concedes el que espere en tu gracia.

Encomiendote Padre piadoso, y misericordiosísimo, á mis padres, hermanos, parientes, bienhechores, amigos, familiares, y á todos aquellos por quien debo rogarte: haz que todos los fieles te conozcan, amen y bendigan: vuelve á los errados á tu verdadero camino, apaga las heregias, conviértete á la fe á los que aun no tienen conocimiento de tu santo nombre, consuela á los que viven en tristezas, tentaciones y angustias: redime á los cautivos, sana á los enfermos, dá puerto á los navegantes, desata las prisiones á los reos, y abre las cárceles á los po-

bres: debajo de tu fiel amparo
 encomiendo, por ultimo, todas
 tus criaturas, suplicandote, que
 á los vivos des gracia, y eterno
 descanso á los muertos. Yo te
 ofrezco los ejercicios diarios de
 toda esta novena, unidos con
 la preciosisima pasion, y sangre
 de nuestro Señor Jesucristo, con
 los méritos de su purísima ma-
 dre Maria Santísima señora nue-
 tra, de San Andres Avelino en
 honra de quien la ha hecho,
 y de todos los santos, y san-
 tas, para que por estos mere-
 cimientos perdones mis pecados,
 purifiques mi alma, y me asis-
 tas ahora y en él último ins-

tante de mi vida, para que te vaya
 á gozar en compañía de todos tus
 escogidos. Amén.

*La siguiente devoción á San
 Andres Avelino contra los accidentes
 apopleticos que anda impresa en latín,
 me ha parecido traducirla en romance
 para que todo genero de personas la
 entiendan y rezen.*

*Se dirán tres Padre' nuestros, y
 tres Ave Marias con Gloria Patri.*

Cristo ✠ vence Cristo, ✠ reina,
 Cristo manda. Cristo por intercesion de
 la bienaventurada Virgen Maria, y de
 San Andres Avelino confesor, de mala
 muerte ✠ nos defienda.

ANTIFONA.

Enmendemos en obras buenas todo
 lo que ignorantemente pecamos: no sea,

que repentinamente nos coja el día de la muerte, y buscando espacio de penitencia no lo podamos hallar.

Por intercesion de San Andres Avelino, arrebatado con la enfermedad apoplética.
 ✠. De la repentina, y no pensada muerte.
 ✠. Libranos Señor.

ORACION.

O Dios, que por el accidente apople-
 tico, recibiste piadosamente al bienaven-
 turado S. Andres Avelino del ministerio
 del altar en el santuario de tu gloria sem-
 piterna: concedenos, que siendo libres por
 sus meritos, é intercesion, del peligro de
 repentina muerte, y fortalecidos con los
 santos sacramentos merezcamos ser recibi-
 dos en los eternos tabernáculos de tus
 santos. Por Jesucristo nuestro Señor.
 Amén.

El autor de esta novena pide á todos por
 amor de Dios, que lo encomiendan á su
 Magestad.

LAUS DEO.



